

TENDIDOS ELÉCTRICOS PELIGROSOS, UNA AMENAZA PARA NUESTRAS AVES

La mortalidad de aves amenazadas por electrocución y colisión en las líneas eléctricas se ha incrementado de forma alarmante durante los últimos años, hasta tal punto que supone actualmente el principal problema de conservación para especies tan emblemáticas como el águila imperial ibérica, el águila-azor perdicera y las dos especies de avutardas que viven en España. Como en otros países de nuestro entorno, más de un millón de aves pudieran estar de hecho muriendo cada año.

La **electrocución** se produce principalmente cuando las aves utilizan determinado tipo de apoyos de diseño peligroso como posadero y se produce contacto entre el ave y los elementos en tensión.

Hoy en día, esta es una de las causas de mortalidad más importante para varias rapaces amenazadas tales como el águila-azor perdicera, el águila imperial ibérica, el águila pescadora, el guirre canario o el milano real, impidiendo en muchos casos su recuperación. La electrocución afecta también a las águilas reales, culebreras, aguillillas calzadas, milanos negros, azores, ratoneros y búhos reales, por citar algunas de las especies de rapaces más afectadas.

La **colisión** con los cables supone un problema importante para determinadas especies amenazadas como la avutarda común, el quebrantahuesos, el alimoche, el buitre negro, la hupaca canaria o el urogallo. Desde SEO/BirdLife estamos trabajando para contribuir a lograr una solución a largo plazo del problema, y para ello hemos puesto en marcha una campaña de información y denuncia de casos concretos. Ello implica también conseguir un mayor esfuerzo y compromiso por parte de las administraciones públicas y las compañías eléctricas.

INSPECCIÓN DE TENDIDOS

Con motivo del Día Mundial de las Aves que se celebró en toda España el pasado mes de octubre, 140 voluntarios de SEO/BirdLife hallaron 202 aves muertas por electrocución o colisión bajo 600 kilómetros de

postes y cables de la red eléctrica de Castilla y León, Madrid, Castilla La Mancha, Extremadura, Andalucía y Aragón. Entre las aves se encontraron varias especies amenazadas de extinción: 8 avutardas comunes, 3 milanos reales, 1 águila-azor perdicera, 2 águilas más no identificadas y 1 buitre negro.

Tras esta inspección se comprueba también la existencia aún de un número elevado de líneas eléctricas antiguas, en las que llega a morir electrocutada un ave por poste. Los datos generales indican que de media muere en España al menos una de nuestras aves cada tres kilómetros de tendido, confirmándose así la necesidad y urgencia de aprobar el Real Decreto

sobre tendidos eléctricos y protección de avifauna, que lleva bloqueado desde hace año y medio por el Ministerio de Industria, para eliminar la alta siniestralidad a la que asistimos prácticamente a diario.

Hoy en día son ya siete las comunidades autónomas las que cuentan con una normativa específica que exige que los tendidos eléctricos de nueva instalación cumplan unas prescripciones técnicas para que se puedan considerar completamente seguros para las aves. Estas son Andalucía, Aragón, Castilla-La Mancha, Extremadura, Madrid, Navarra y La Rioja. Pero deben ser todas

las CCAA, con una normativa nacional que sirva de referencia, las que legislen para poder conservar el patrimonio común de todos los españoles.

Además de las especies señaladas, se encontraron también en la inspección ejemplares de búho real, ratonero, milano negro, cernicalo vulgar, alcotán, halcón peregrino, buitre leonado, lechuza común, búho chico, culebrera europea, cigüeña común, sisón, córvidos y pequeños pájaros migradores. 



Jorge Lozano
Campaña Tendidos Eléctricos
Área de Conservación de Especies y Espacios